CLAVEL DE MAR



Foto de Meet the Sea

Curiosidades

En lugar de un cerebro o un área concentrada de células nerviosas, estas medusas poseen una "red nerviosa", que es una distribución de células nerviosas por todo el cuerpo.

Esto significa que a veces parecen procesar los estímulos sensoriales lentamente, ya que la información debe viajar a través de toda la red antes de que la medusa pueda responder.

Vida en las profundidades marinas

El clavel de mar suele permanecer en aguas profundas durante el día, pero sube más cerca de la superficie por la noche, siendo este el momento en que es más probable verla.

Ocasionalmente, pueden observarse cerca de la superficie durante el día, pero solo en días con poca luz y baja visibilidad.

También son capaces de bioluminiscencia, produciendo destellos cortos de luz, lo que las hace fáciles de identificar en la oscuridad.

Nombre Científico:

Pelagia noctiluca

Información Clave

Esta especie de medusa es bastante pequeña, con un diámetro de campana típico de entre 3 y 12 cm. Son semitransparentes y varían en color desde tonos morados y rosados hasta marrón claro o amarillo. Estas medusas tienen ocho tentáculos que pueden crecer hasta unos tres metros de largo. Cada uno de estos "brazos" tiene una boca que transporta el alimento al estómago de la medusa.

Alimentación y comportamiento

El clavel de mar es oportunista y se ha observado que se alimenta de una amplia variedad de otros organismos marinos, si logra capturarlos. Su dieta incluye huevos de peces, larvas de moluscos e incluso otras medusas más pequeñas.

Estas medusas poseen células urticantes en todo su cuerpo, que se activan al entrar en contacto con sus presas. Tienen dos tipos de células urticantes que inyectan diferentes toxinas, capaces de paralizar a sus presas o causar inflamación.

Para los humanos, la picadura no es peligrosa, pero puede ser bastante dolorosa. Después de una picadura de esta medusa, las personas pueden experimentar síntomas como hinchazón, picazón y enrojecimiento que duran hasta 10 días. Las toxinas pueden seguir activas incluso si la medusa ha muerto recientemente, por lo que siempre se recomienda no tocarlas, ni en el agua ni en la playa.

